

EDUARDO GALAK • EMILIANO GAMBAROTTA  
editores

# CUERPO, EDUCACIÓN, POLÍTICA

**Tensiones epistémicas,  
históricas y prácticas**



**Editorial Biblos / EL CUERPO PROPIO**

# ÍNDICE

Introducción	
<i>Eduardo Galak y Emiliano Gambarotta</i> .....	9

## PRIMERA PARTE

### Tensiones epistemológicas: la conquista del problema

Actividad(es) física(s) versus prácticas corporales	
<i>Ricardo Crisorio</i> .....	21
El cuerpo como problema epistemológico: en torno a los usos del cuerpo	
<i>Emiliano Gambarotta</i> .....	41
Cuerpo, lenguaje y (bio)política: los giros del cuerpo y su educación en la alta modernidad	
<i>Santiago Pich, Sidinei Pithan da Silva y Paulo Fensterseifer</i> .....	59

## SEGUNDA PARTE

### Tensiones histórico-genealógicas en la educación de los cuerpos

Políticas educativas en el territorio bonaerense: procesos de territorialización y despliegue de la escolarización en la segunda mitad del siglo XX	
<i>Myriam Southwell</i> .....	77
Una historia en fragmentos: los orígenes de la institucionalización de la "educación de los cuerpos bonaerenses" (1910-1940)	
<i>Eduardo Galak</i> .....	101

### TERCERA PARTE

#### Tensiones de las prácticas corporales: deportes, juegos, danzas

Juegos y deportes: desafíos para la Educación Física <i>Alexandre Fernandez Vaz</i> .....	129
Juegos, interacción y sociabilidad: vida cotidiana y representaciones sociales en y a través del juego <i>Carolina Duek y Noelia Enriz</i> .....	141
Una mirada sobre la agencia a partir de la disputa entre técnica y expresión en las danzas escénicas <i>Ana Sabrina Mora</i> .....	159
Los autores.....	181

la primera parte, titulada justamente “Tensiones epistemológicas: la conquista del problema”, integrada por tres capítulos. Partiendo de comprender que las concepciones del cuerpo devienen de sus usos y que los términos utilizados para significarlo no son azarosos, sino que configuran prácticas, Ricardo Crisorio trabaja, en el primer texto, el contrapunto conceptual entre nominar *lo que se hace* como “actividades” o como “prácticas”, y entre lo que se entiende por *aquello con que se lo hace*, es decir “físicas” o “corporales”. En efecto, Crisorio realiza un estudio etimológico y terminológico de estas nociones no sólo para pensar las diferencias conceptuales, sino también y fundamentalmente para reflexionar acerca de las distinciones en el plano epistemológico, haciendo un especial hincapié en cómo históricamente la educación del cuerpo –principalmente en su versión institucionalizada como Educación Física– se ha estructurado detrás de las acepciones de “actividad” y “física”, obviando los aspectos (bio)políticos que pone en juego. En sintonía con el texto inicial, Emiliano Gambarotta analiza tres de los principales posicionamientos utilizados en los “estudios sociales de los cuerpos”, con el objetivo de plantear como modo alternativo la interpelación del constante lugar de “naturaleza” al que parece condenado el cuerpo para, de esta manera, significarlo como parte de la política o, lo que es lo mismo, reflexionar acerca de las dimensiones de lo corporal en la política. En este sentido, Gambarotta construye su particular posicionamiento a partir de dialogar con el concepto de “técnicas

corporales” de Marcel Mauss, la concepción del cuerpo como representación social, presente en los escritos de David Le Breton, y con la propuesta de Judith Butler, quien concibe el cuerpo como una materialización performativamente realizada. Por último, compone este primer núcleo el capítulo de Santiago Pich, Sidinei Pithan da Silva y Paulo Fensterseifer, en el cual, realizando un interesante diálogo entre categorías desarrolladas por Walter Benjamin, Martin Heidegger y Giorgio Agamben, analizan cómo la experiencia moderna ha normatizado el cuerpo, limitando sus potencialidades –o, mejor dicho, fijándolas–, de manera tal que se determina *qué pueden los cuerpos*. En definitiva, reflexionan sobre cómo la transmisión de un saber del cuerpo acaba por sedimentarlo, proponiendo para evitar esta situación que, aun cuando insalvablemente el lenguaje tenga una dimensión netamente instrumental, pueda concebirse una educación del cuerpo que transmita saberes que tensionen su lugar como política y como arte.

Un segundo conjunto de textos está nucleado bajo lo que hemos dado en llamar “Tensiones histórico-genealógicas en la educación de los cuerpos”, compuesto por dos escritos disímiles que analizan problemáticas distintas, pero cuyo eje común es pensar históricamente la transmisión institucionalizada de saberes (del cuerpo) formalizados, en un contexto en particular, como es la provincia de Buenos Aires. Myriam Southwell plantea, en el primero de éstos, una genealogía de cómo la escolarización bonaerense ha estado a lo largo de su historia constantemente en tensión con *la escuela argentina* –es decir, con aquellas políticas y prácticas que se irradiaban centrífugamente como oficiales desde la Capital Federal–, sea por cercanía o por lejanía, para luego esgrimir que desde la segunda mitad del siglo xx, a raíz de las vicisitudes político-económicas, el Estado nacional perdió su rol central como gestor de las políticas educativas. De esta manera, Southwell analiza el continuo y progresivo resquebrajamiento de ciertas continuidades que se venían dando desde los inicios del sistema educativo bonaerense, principalmente con la instauración del régimen de la dictadura cívico-militar que comenzó en 1976 en la Argentina y que se profundizó con el neoliberalismo

de la década del 90, cuando la escuela pública dejó de tener el reconocimiento social que antaño ostentaba, entrando en juego con inusitada fuerza el mercado y la privatización escolar a disputar su lugar, lo cual acabó por legitimar las diferencias escolares por distinciones sociales, a la vez que precarizó el acceso y la permanencia de los estudiantes dentro del sistema (educativo). Por su parte, Eduardo Galak aborda en el segundo capítulo de este núcleo cómo fue constituyéndose a lo largo del siglo xx el objeto que da en llamar “educación de los cuerpos bonaerenses”: es decir, cómo el estado provincial forjó una serie de políticas que paulatinamente distinguieron –tal como pretendían– aquello que se realizaba en la provincia de Buenos Aires de lo que se designaba como oficial y “argentino”. Para llevar a cabo este análisis, Galak reflexiona sobre cuatro fragmentos de su historia: un primer momento en el cual se define que es la materia “Educación Física” la encargada de transmitir los saberes ligados a lo corporal, así también como los métodos y contenidos para ello, adoptándose sin miramientos la oficialidad que emanaba la Capital Federal; una segunda instancia en la que observa cómo se gesta la *particularidad* bonaerense en la década de 1920 gracias a ciertos discursos que extienden la cultura física también por fuera de las escuelas, para, tercero, analizar la instancia en la cual esta propuesta se institucionaliza definitivamente hacia 1940, y así llegar al cuarto y último fragmento, en el cual indaga la trascendencia de estos discursos de su contexto de producción.

El tercer y último núcleo temático, “Tensiones de las prácticas corporales: deportes, juegos, danzas”, reúne tres capítulos que parten de indagar los rasgos característicos de una práctica corporal específica. En este sentido, Alexandre Fernández Vaz discurre sobre los puntos de cercanía y lejanía entre los deportes y los juegos, analizando sus instancias de contacto históricas pero también las diferencias que los caracterizan, lo cual le permite llevar a cabo una denuncia en dos partes: por un lado, la confusión que se da coloquialmente entre uno y otro, principalmente a raíz de su matriz común pero también por los discursos –muchos de ellos producto de los medios de comunicación– que tienden a realzar el sentido lúdico de los deportes; confusión que, por

otro lado, genera cierto rechazo (social, político y pedagógico) a que estos últimos se enseñen en las escuelas por su carácter tecnicista y competitivista. En esta dirección, Vaz propone observar las potencialidades que tienen como contenidos escolares los deportes, cuyas prácticas se capilarizaron en lo social, pero sin transpolar a las escuelas aquello que pertenece al fenómeno deportivo como espectáculo, sino por el contrario pedagogizando los deportes. Por su parte, Carolina Duek y Noelia Enriz presentan un trabajo que pone el juego en el centro de la escena como modo de observar lo social, principalmente a través de la sociabilidad que los juegos pueden desarrollar. Partiendo de pensar que una de las principales características es que sus reglas no están preestablecidas ni son fijas, las autoras analizan cierta normatización en los modos de jugar en dos contextos disímiles –en el Museo del Juguete de San Isidro en la provincia de Buenos Aires y en la comunidad mbyá guaraní de Misiones–, rescatando que los juegos constituyen una potencial herramienta para la construcción de sentidos, proponiendo en tal dirección la importancia de prácticas (escolares, familiares, políticas) que favorezcan las experiencias lúdicas en los niños. Por último, Ana Sabrina Mora cierra este bloque temático estudiando en este caso las prácticas corporales asociadas a la danza, particularmente reflexionando el lugar de la técnica y de la expresión en las danzas escénicas, pretendiendo tensionar con el clásico sentido que identifica la primera con la rigidez o como instancia “filtro” –*quien sabe la técnica sabe bailar*– y la segunda con la espontaneidad y la particularidad. Allí, en el *entre* que se produce entre “lo correcto” y “lo incorrecto”, entre “la disciplina” y “la libertad”, entre “lo objetivo” y “lo subjetivo”, emergen las posibilidades de, según Mora, agenciamiento y subjetivación que las experiencias corporales de las danzas ponen en práctica, aun cuando ello varíe según el estilo del cual se haga referencia.

ISBN 978-987-691-385-0



Los textos aquí reunidos tienen la intención de desarrollar algunos de los conceptos fundamentales utilizados en los estudios sociales sobre el cuerpo, pretendiendo avanzar en la sistematización de las principales problemáticas teóricas que los interpelan. Ello a partir de tres ejes considerados centrales, y sobre cuya base se articula este libro: primero, la pregunta epistemológica acerca de conceptos clave que atraviesan a los estudios sociales sobre el cuerpo; segundo, la interrogación que pone en foco las particularidades históricas de la educación de los cuerpos y, finalmente, el abordaje teórico de las lógicas prácticas que operan en los deportes, los juegos y la danza. Todo esto transversalmente perforado por la más básica de las preguntas que hacen los autores: la relación entre el cuerpo y lo político.

**Editorial Biblos / EL CUERPO PROPIO**